

¿QUE PASA EN LITUANIA?

Carlos Fong Reynoso

La velocidad con que suceden los cambios en Europa Oriental impiden que la atención se fije en un solo acontecimiento; además, evita que las expectativas sobre el futuro de esta parte del mundo se mantengan por mucho tiempo. La atención ha saltado de la caída de los regímenes comunistas, a la posible integración alemana, y a la independencia lituana.

El rasgo común a todos estos acontecimientos es que son resultado de la distensión originada por las políticas reformistas de Gorbachov; y a su vez estas reformas fueron obligadas por la imposibilidad de mantener intacta la estructura de control económico y político ante la crisis de las economías centralmente planificadas.

El movimiento nacionalista Sajud ha ganado las elecciones por el parlamento y por la presidencia lituana, declara la independencia de la URSS el pasado 11 de marzo y se mantiene en su posición a pesar de la condena del Congreso de los Diputados del Pueblo de la Unión Soviética.

En el fondo del conflicto secesionista se encuentra la situación económica, aunque no es posible pensar en dicho problema sin tomar en cuenta la cuestión nacional. Sí se quiere hablar de enemistades entre pueblos, un ejemplo clásico sería la enemistad entre los pueblos bálticos y el pueblo ruso. La historia de ambos es una historia de guerras y conquistas.

Durante el siglo XIII Lituania conquista Ucrania y Bielorrusia, en el siglo XVIII Rusia se anexó la mayor parte de Lituania. Los lituanos para resistir la influencia rusa, se occidentalizaron, tomando como modelo a Polonia y Alemania.

Como nación moderna, Lituania solamente es independiente en el periodo de entreguerras. En 1940 Hitler y Stalin firman un pacto de no agresión en el cual se decide la suerte de las repúblicas bálticas, que son anexadas a la URSS.

Al fin de la guerra, miles de estonios, letones y lituanos son deportados por el hecho de serlo; es decir, por ser sospechosos de enemistad con Rusia. Además, se les obligó a renunciar a su idioma y religión; es decir, a olvidar su cultura y adoptar la rusa. Simone de Beauvoir comenta en *Final de Cuentos* que en estas repúblicas no se considera que los exiliados hayan rechazado el socialismo, sino que han demostrado su patriotismo sustrayéndose al yugo del tirano secular Rusia.

Para las repúblicas bálticas, el nivel de bienestar de la población se redujo al pasar a formar parte de la URSS. Lituania contaba antes de la guerra con una agricultura altamente racionalizada y una constitución democrática. Ahora bien, independientemente del nivel de desarrollo anterior a su incorporación a la Unión Soviética, actualmente existe un desigual nivel de desarrollo entre las repúblicas soviéticas. La productividad del trabajo es mayor en las repúblicas bálticas que en las repúblicas transcaucásicas y, además, en las primeras se encuentran ubicadas las industrias más avanzadas de la Unión Soviética.

El nivel desigual de desarrollo hace que los excedentes generados en las regiones desarrolladas de la URSS (Letonia, Estonia, Lituania, Georgia, Ucrania y la Rusia europea) sean absorbidos por el gigantesco aparato de estado necesario para la administración y control del inmenso territorio soviético y para las transferencias, vía inversión pública y subsidios, a las regiones menos desarrolladas o más ineficientes.

Para Lituania esta situación es análoga a la de un país endeudado, pues sus excedentes en lugar de ser utilizados en programas de desarrollo o en elevar el nivel de vida de su población, se transfieren al sistema federal. Su permanencia en la federación es un obstáculo para su desarrollo, pues las deseconomías que le genera ser parte de la URSS son mayores que las economías que obtiene por ser miembro de ella.

Si a la irracionalidad económica se suma el odio de un pueblo conquistado, es muy claro que se aproveche hasta la menor coyuntura para tratar de romper el vínculo que le ata a la Unión Soviética. Y ésta fue el reconocimiento de que su anexión a la URSS no fue una decisión soberana del pueblo lituano, sino una consecuencia del pacto de no agresión Hitler-Stalin, que sólo recientemente fue dado a conocer a la opinión pública.

Los esfuerzos separatistas de las repúblicas bálticas se encuentran respaldados por el derecho, ya que no formaron parte del tratado de integración de la URSS, sino que fueron forzadas a ingresar a él, al término de la Segunda Guerra Mundial.

Independientemente del derecho o no de Lituania a separarse de la URSS, su separación significa una prueba de fuego para las reformas de Gorbachov, pues si éste pierde el control de la situación, es muy probable que el poder regrese a la facción radical de los comunistas detractores de estas reformas, las cuales han provocado la difícil problemática que vive la URSS y permitido una mayor participación democrática, incluido en ello la posibilidad de la separación lituana. Si la Perestroika cae, una primavera de Vilna similar a la primavera de Praga no quedaría descartada. ▣

Adquiera la

carta económica regional

en las siguientes librerías
de la ciudad de Guadalajara

*LIBRERIAS DE LA UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA:*

Lopez Cotilla Nº 1541.
Juan Manuel Nº 130.

LIBRERIA CASARRUBIAS:

López Cotilla No. 502

LIBRERIAS GONVILL:

Av. Chapultepec Sur No. 150
Av. 16 de Septiembre No. 118
López Cotilla No. 501
Independencia No. 352
Morelos No. 530
Centro Comercial Plaza Patria
Centro Comercial Plaza México
Centro Comercial Plaza del Sol